

La ELA no espera. Las promesas no curan. La financiación salva vidas.

Hace siete meses celebrábamos una conquista histórica: la aprobación unánime de la **Ley ELA** en el Congreso. Una ley que no fue un regalo, sino el fruto de la lucha de personas enfermas, familias, cuidadores y sociedad civil organizada en torno a ConELA. Una ley que, por fin, decía que **nuestras vidas también importan**. Pero siete meses después, la ley sigue sin aplicarse.

Más de **600 personas han muerto** sin recibir una sola de las ayudas prometidas. **Ni un euro ha sido ejecutado. Ni un plan real se ha puesto en marcha. Y la ELA no espera.**

NO MÁS PALABRAS. QUEREMOS PRESUPUESTO.

La Ley ELA se aprobó para garantizar una respuesta **específica, equitativa y coordinada** en todo el Estado. Pero la **falta de un modelo común** entre Comunidades Autónomas está creando desigualdades crueles.

Reclamamos una **coordinación real y efectiva** entre Gobierno central y autonomías.

No aceptamos más excusas institucionales. No aceptamos que una ley de vida se convierta en rehén de intereses partidistas. **La ELA no distingue colores políticos. Solo entiende de urgencia y de dignidad.**

NO ES UNA LEY SIMBÓLICA. ES UNA LEY DE SUPERVIVENCIA.

Quienes viven con ELA no tienen tiempo para pilotajes ni estudios previos.

Reivindicamos un plan para quienes **necesitan cuidados 24/7**, para quienes **no pueden pagar cuidadoras o cuidadores**, para quienes **sin ayuda se ven obligados a dejarse morir**.

No se puede vivir así. No se puede morir así. No se puede legislar así.

Exigimos que la ley ELA sea visible en la vida de las personas enfermas de manera homogénea y justa en todo el territorio nacional, con personas formadas en cuidados y garantizadas de manera pública. Porque la Ley ELA no es un experimento. Es la última esperanza para miles de personas. Y no aceptaremos ni un día más de abandono.

Exigimos voluntad política, coordinación real y soluciones inmediatas.